



## Fueron por todo, pero dejaron afuera a la mayoría

Política Nacional, 07/09/2014



Como adelantamos en la columna anterior, el Kirchnerismo con su mayoría propia en el Senado aprobó las leyes que a su criterio, le darán algún control a la crisis económica, que no cambia su trayectoria de caída.

El Cambio de Sede de Pago Soberano del Estado (títulos para todo, sobran en nuestro país) y la Modificación a la Ley de Abastecimiento (cuando no hay desabastecimiento, hay inflación y caída de la producción, la importación y el consumo) que además contuvo otras dos leyes en su tratamiento, fueron aprobadas en Senado y viajan a Diputados, para otra casi segura aprobación. Estas medidas en pos de tener algún control, al descontrol económico que produjo el mismo gobierno, tienen destino de mayor fracaso. Y no se trata de "buena o mala onda" es evidente que si no hay mayor consumo, no es por falta de abastecimiento, si bien en algunos rubros como el automotriz la producción bajó (y en esto influye el impuesto automotriz, la falta de demanda exportadora y las restricciones en importación de insumos), la caída en el consumo, es porque los ingresos en general vienen por detrás de la inflación y acotan el poder adquisitivo. La inflación es multicausal, sobre todo porque en Argentina es histórica.

Pero no hay que ser ni siquiera economista para ver, que si en un país, la carga impositiva a cualquier actividad económica es de al menos un 40 por ciento y el estado (nacional y jurisdiccional) tiene esa voracidad recaudadora, toda la cadena tendrá la misma voracidad. Así cualquier producto o servicio, que de paso hoy todos están dolarizados por insumos en su obtención, al llegar al consumidor final, tendrá toda la voracidad sumada de: estados, los privados, más los insumos importados y las expectativas de mayor devaluación. (tener en cuenta que la media impositiva en latinoamérica es del 19 por ciento)

Si al escenario de bola de nieve que produce la carga impositiva, en toda la cadena de producción y comercialización, le sumamos que a partir de la crisis (lo que el gobierno consideró crisis, pos elecciones 2011) puso restricciones a la venta de dólares, generó un mercado paralelo y nunca dejó de emitir, la combinación fue perfecta para tener alta inflación, aún con caída en el consumo. En el mundo con economía de mercado, incluso las altamente concentradas como la nuestra, la inflación se puede llegar a producir por alta demanda, frente a la misma oferta. En Argentina hasta en esto somos particulares y la inflación puede seguir en alza, aunque el consumo baje.

Lo que ocurre es que siempre sobran pesos por la alta emisión, pesos que nadie quiere, entonces van a adelanto de consumo (porque está instalado que después será más caro) o a compra de dólares en el mercado paralelo (porque se cree que va a seguir subiendo). Hoy el consumo baja, pero en función de que antes estuvo recalentado (como "medida anticíclica" dijo el gobierno) pero ese alto consumo no salió gratis. Muy por el contrario hoy le está costando carísimo al gobierno, porque al restringir la venta de dólares, a la vez se sentenció a sí mismo, a no recibir más ingreso de divisas y cada uno de esos artículos o servicios que se consumieron por demás o de modo adelantado, se llevaron dólares que ya no volverán.

Lo bueno y a la vez malo de ese proceso (en el kirchnerismo todo puede ser bueno o malo en sí mismo) de inflación y a la vez aumento de salarios, es que las Paritarias en años electorales estuvieron iguales o por arriba de la inflación (real) y el dólar manipulado y en años intermedios de elecciones, estuvieron por debajo. Bueno, porque a los sectores menos afortunados, les permitió sostener algún poder adquisitivo (pese al retorno impositivo del 40 por ciento que hasta los planes sociales y AUH pagan) Lo malo es que nunca se dejó de recalentar el consumo, (en gran parte suntuoso e innecesario) hasta que nos consumimos entre importaciones de artículos, de insumos y pago de deuda, más de USD 30 mil millones. Si a esta cantidad de reservas perdidas, le sumamos los giros de empresas multinacionales a sus casas matrices y la fuga de dólares del mercado local por medios más sofisticados (Bolsa, Conta Liqui y más), estamos por arriba de los USD 100 mil millones de salida de divisas, (hasta la presidenta acusó una salida de USD 48 mil millones de grandes empresas en un discurso en 2012) en un escenario de mínimas entradas e indispensables rendiciones de dólares (de la soja por ejemplo).

El gobierno a cada una de estas acciones: estímulo al alto consumo, medidas anticíclicas, subsidios, emisión y restricción a la venta del dólar, las justificó siempre como medidas "populares y redistributivas" Sin embargo en una economía local altamente dolarizada, donde cualquier producción demanda cerca del 50 por ciento de componente dólar, haberse comido el ahorro en dólares, no solo hace hoy caer la actividad, hace peligrar la cadena de pagos de deuda (por falta de liquidez no se negocia el fallo con los buitres, no por patriotismo) sino, que, los primeros que empiezan a sentir la crisis, son los sectores populares y la redistribución quedó solo en el discurso. No importa que a los sectores vulnerables se los asista con planes, porque esos planes por un lado devuelven un 40 por ciento a los estados en impuestos y por el otro, cada aumento que tienen dos veces al año se lo llevan los formadores de precios con inflación, que también sube la recaudación de impuestos del gobierno.

Más allá de discursos, la única política económica real que implementó el gobierno este último año, fue devaluar sin programa fiscal y subir las tasas de interés. Al subir la tasa, si bien sacó pesos del mercado que fueron a plazos fijos, a la vez encareció el crédito y redujo la actividad. Esa reducción le ocasionó cierres de empresas, suspensiones y despidos, por lo que volvió a alternar bajando la tasa, eso a la vez hizo que los pesos sobrantes (que nadie quiere) vuelvan al dólar y amplíen la brecha entre oficial y blue, pero sobre todo suban las expectativas de alza. El tema fue no tener un programa fiscal, hasta ahora con las idas y vueltas, los avances (pocos) y retrocesos (muchos) el ajuste fue privado, vía mayor inflación, mayor presión fiscal por no actualizar mínimos e imposibilidad de ahorro en valor estable. El estado lejos de ajustar su déficit, disminuirlo y con eso disminuir la emisión monetaria, que el BCRA le da al gobierno cambio de una simple firma en un papel (títulos del tesoro por ejemplo) lo aumentó en forma constante. El pretexto siempre fue el mismo "¿quieren que no paguemos planes? ¿que le quitemos subsidios a los que más lo necesitan?" Falacias y chicanas. Hoy quitar planes solo enfriaría aún más el consumo e impactaría sobre todo en los sectores medios (que viven de los medios bajos y los bajos) eso sin contar el conflicto y retroceso social que provocaría. Y la quita generalizada de subsidios solo convertiría a la alta inflación, en un espiral inflacionario (ó sea el fin) Los subsidios que se pide quite o reduzca el gobierno, son a las empresas que les llegan por varias vías (subsidios cruzados) a las producciones que solo fugan divisas ó a la telefonía fija, que a esta altura es meramente empresaria y no particular, entre otros. Y en cuanto a gastos, reducir todos los innecesarios: desde pautas publicitarias oficiales obscenas,

trasmisiones de fútbol, vuelos internacionales de Aerolíneas e incorporación de más personal al estado nacional.

El kirchnerismo en su recta final, como si estuviéramos en el mejor de los mundos, va por colocar cada vez más de los suyos (la tropa) en lugares que en el pos gobierno los podría necesitar. Saben que los empleados estatales son a cadena perpetua para el estado, que luego se pierde de vista su filiación política y que el próximo gobierno, de intentar sacarlos (si no califican para la tarea o no son necesarios a la función) se deberá enfrentar al sindicalismo público. Eso le garantiza lugares para los propios. Así esta semana lo intentaron en ANSES y de no ser porque el personal de planta, experimentado, calificado y con años en la gestión, se anticipó y (por ahora) lo evitó, un nutrido grupo de Jóvenes K que tomaron un curso acelerado para reemplazarlos, los hubieran desplazados a todos a una oficina, para luego, de a poco separarlos y dejarlos fuera del organismo. Ningún medio, ni oficialista, ni crítico, ni opositor (hay de los tres) se hizo eco de lo que les pasó a los empleados de ANSES en particular a los Inspectores. Y si no hubiera sido porque el último lunes a las 12 horas cortaron Paraná 451 y luego fueron a Av. Córdoba 720 donde está Bossio, posiblemente ya no estarían en su puesto de trabajo. Los canales de noticias, ni siquiera mencionaron el "corte de calle y el recorrido" de la masiva marcha, al menos para alertar al tránsito. Como tampoco informaron que la atención en ANSES se vería dificultada para los usuarios. No informaron nada. ¿Saben porqué? porque todos los medios tienen enormes pautas publicitarias de ANSES.

Ahí tienen una de las respuestas, que de seguro se repite por cientos de situaciones similares, del déficit fiscal.

El gobierno con su Jefe de gabinete para el cual "la pobreza y la indigencia ya no existen" Con el ministro de economía que lejos de reconocer que las restricciones y el intervencionismo fracasaron, va por más restricciones y más intervencionismo, pero sobre los mismos sectores de siempre, nunca por las corporaciones mineras, los zares de los juegos de azar, la renta financiera o los grandes jugadores de la soja. Y con la Presidenta que le preocupa más el impuesto de \$2 a Netflix, a qué en Lugano donde fue el desalojo del predio tomado, la escuela por 15 días no dictó clases por la violencia que imperaba. Dice que con respecto a su gestión, todo se hizo bien, fue nacional, popular y progresista y que de todo lo malo que sucede, los responsables son los buitres de allá y de acá.

Toman de idiotas a la sociedad. Creen que la mayoría de los problemas los soluciona el tiempo. Juegan con fuego anticipando saqueos y estallidos en diciembre y de todo culpan a otro.

Inimaginable hubiera sido en 2007 que Cristina tuviera un Jefe de las FFAA denunciado por delitos de Lesa Humanidad. Inimaginable hubiera sido, que en aquel entonces un hombre como Berni en seguridad, que su mano derecha para espiar y perseguir la protesta social de sectores de izquierda sea un cuestionado personaje como Galeano, que si bien lo desplazaron, luego de ser descubierto por Perfil y los militantes, seguramente volverá a las sombras, como antes cuando lo echó Garré.

Nada de lo que hizo Cristina en su gestión hubiera sido imaginable.

Con su discurso no alcanza, con echar culpas no se arreglan los problemas, pero lo cierto es que a quienes la presidenta, siempre dijo que iba a beneficiar, de no cambiar drásticamente esta trayectoria, será a los que más va a perjudicar.

Se pelean por ocupar lugares en un barco que se hunde. El capitán de la economía, va derecho hacia el iceberg, como si el hielo se fuera a correr o el barco fuera más fuerte que el hielo. Los animadores del modelo piden buena onda y siguen tocando como la banda del Titanic.

En medio de esto, la Oposición no dice casi nada, como en aquel viejo proverbio "nunca interrumpas a tu enemigo cuando se está equivocado"

Para la clase política, el "cuanto peor mejor" se generalizó. El peronismo sabe que ese es su territorio, la Oposición no peronista, cree que cuanto peor el kirchnerismo, más va a arrastrar a los peronismos con ellos, el kirchnerismo cree que de todo lo malo podrá culpar a los buitres y la izquierda, lejos, muy lejos de la realidad macro, defiende y exige puestos de trabajo,

con cortes, piquetes y marchas, en corporaciones a las que desprecia (ó debería, claramente el empleo y el futuro es pyme y cooperativo)

Mientras acá nos debatimos en la Ley de Abastecimiento y contamos la caída de las reservas del Central, en Brasil la única candidata con posibilidades de ganarle a Dilma Rouseff , Marina Silva, que por otra parte la cuestiona desde la izquierda, " propone dar por superada la etapa de crecimiento promovido por la exportación de materias primas, ya que los precios de las commodities parecen haber rebotado, y en su lugar, modernizar Brasil, integrándolo al mercado mundial, que compite por productividad" Pero además considera que el Poder Ejecutivo, "no debe tener ningún control sobre el Banco Central" para evitar manipulación del cambio y corrupción.

¿Cómo no van a tener tanto poder y lugar los poderes fácticos en Argentina, con una clase política como la nuestra?

Sin duda tienen la responsabilidad esos poderes, de no haberse opuesto desde el comienzo a la división que produjo el Kirchnerismo, que lo único que logró, fue debilitar a la sociedad.

Oponerse ahora no sirve, la frustración y el empobrecimiento de la sociedad ya es un hecho.

Lo malo es que el desfase económico, el retraso cambiario que dejará el gobierno, la escasez de dólares que todos van a necesitar y las nuevas leyes de mayor avance sobre privados, harán que otra vez los poderes fácticos, sean funcionales al próximo gobierno.

Si la sociedad no ve esto y se sigue dividiendo, difícilmente deje de repetir estos fracasos.

El kirchnerismo finalmente fue por todo, pero dejó afuera a la mayoría.